

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 361.

MADRID 19 DE ENERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



EL SARGENTO MAYOR AUSPECH.

Al otro día pudo arrostrarse hasta el mismo punto Auspech sin fuerzas y sin esperanzas.... Apenas tuvo valor para levantar los tristes ojos ante su paraíso terrenal, siempre ocupado por el ángel implacable de los castigos celestes, por aquella inmóvil figura, por aquel hombre tan alto, tan flaco, tan respetable de seguro como podía serlo el mayor, pero infinitamente más pertinaz en su crueldad que Auspech en su resignación.

Al otro día ya no se presentó Auspech en el jardín: cayó en cama devorado por una horrible calentura, y se vió en poco tiempo al borde del sepulcro.

Mal hará quien estrañe que un hombre como el mayor, que había sufrido tan contrarios azares y sobrellevado tantos desastres sin soltar una queja, se dejase vencer por uno de esos contratiempos de la vida común á que nos vemos espuestos á todas horas. Basta una gota para que se derrame un vaso lleno hasta los bordes. Y además, tocar á las costumbres de un anciano ¿no es sorprendente en las márgenes más sagradas de su vida?

Auspech pasó una enfermedad sobrado grave, de la que salió á duras penas, no teniendo quien le asistiese y entregado á mercenarias manos, faltándole los medios de interesarlas. Al fin pudo mantenerse en pie hácia mediados del mes de julio. Sentado en su poltrona de terciopelo de color de naranja, enfrente de una ventanilla que daba al tejado, el descendiente de los Guisas reflexionaba que el banco de las Tullerías debía ser en aquel momento un prodigio de frescura y de aroma, y que no podía buscarse más delicioso retiro contra los ardores de la

canícula. Suspiró el mayor profundamente. Remontándose así el curso de sus ideas hácia sus perdidos goces, acababa de abrir una herida aun mal cicatrizada: permaneció sumergido por algun tiempo en un doloroso letargo, interrumpido por suspiros y temblores.

Cuando le permitieron sus fuerzas salir á la calle, en vez de dirigir su paseo á las Tullerías subió hasta Luxemburgo. Mas este esfuerzo no produjo resultados á pesar de su heroísmo; las afecciones son tenaces en el corazón de un anciano, porque son egoístas. El Luxemburgo no le devolvía nada de lo que apetecía, ni las gentes á quienes acostumbraba á ver, ni el palacio de sus reyes, que de vez en cuando miraba aun á hurtadillas, ni aquel prestigio de sus memorias que le revelaba cada objeto al otro lado del agua. Al cabo de algunos días conoció el mayor que tendría una rewarda si continuaba así contrariando su deseo; más la aprension de tropezar de nuevo con aquel desconocido, objeto para él de odio y de terror, le hizo concebir un proyecto estravagante hasta lo sumo. Para admitir que semejante idea tuviese cabida en la cana cabeza del mayor, es forzoso admitir que su capricho, lejos de amortiguarse en los días de enfermedad, pasando por las excitaciones de la fiebre, había debido de tomar todos los caracteres de una incurable manía.

De todos modos resolvió poner su proyecto en planta aquel mismo día si la necesidad le obligaba á ello.

(Continuará.)



BIOGRAFIA.

MOLIERE.

Juan-Bautista Poquelin, tan célebre bajo el nombre de Moliere, nació en París el año de 1620: era hijo de los tapiceros de cámara del rey. Vivió 44 años en la casa paterna y calle de san Honoré, sus abuelos pensaron darle una educación conforme á su clase, destinándole al mismo oficio que su padre, pero su abuelo tenía sumo placer en llevarle al Hotel de Borgoña, donde comenzó á desenvolver el gusto natural que Moliere había concebido hácia los espectáculos, y contrario á los deseos de sus parientes; por fin le permitieron pasase hacer los estudios en san Clermont.

Terminó su carrera en cinco años, mientras los que contrajo una estrecha relación con Capelle, Girano y Vernier. Las bellas letras habían adornado el espíritu de Poquelin, los preceptos del filósofo le enseñaron á razonar, por eso la mayor parte de sus obras están llenas de justicia. El viaje de Luis XIII á Narbona en 1641, le impidió hacer algunas composiciones; pero de regreso á París, su pasión por el teatro fue más vivamente desada que nunca, pues guiaba su estrella á ser el restaurador de la comedia.

El cardenal Richelieu se había propuesto á Moliere y todos los literatos como hizo el duque Príncipe de la Paz con Moratin y los sabios españoles, que dió una protección distinguida á los poetas dramáticos, por lo que el gusto á los espectáculos era general en Francia. Estuvo ausente de París durante el tiempo que agitaron las guerras civiles en todo el reino desde el año 1648 al 52. Este intervalo le pasó Moliere

en componer sus primeras obras. En el año 1655, formó con la Béjart, actriz famosa, una compañía, y partieron para Lion. Allí se representó l' Etourdi (El Aturdido) en cinco actos: y que gustó mucho, por entonces segun el excelente biografo Greinarest el príncipe Conti, brindó á Moliere ser su secretario. El despecho amoroso y las preciosas ridiculas, consiguieron aplausos, pero El doctor enamorado y los tres doctores rivales y el maestro de escuela se desdijó bastante para constituirlos. Como era cómico y estaba ajustado el año 1657, se dirigió con su compañía á Grenoble, y el Carnaval del 58, pasó el estío en Rouen. El rey le permitió permanecer en Paris y representó Moliere algunas comedias suyas ante S. M. que le valieron muchos aplausos. El Aturdido es una de esas piezas de intriga, en que los caracteres y costumbres estan espuestas con fino. El despecho amoroso es una comedia en que parien-es, amantes, dueñas y criados, ignoran mutuamente los enredos particulares que les hacen tener, y presos en un laberinto del que no pueden salir: Las preciosas ridiculas no es mas que una critica fina y delicada de las costumbres y ridiculez de su tiempo, pieza que la primara representacion, era tal la afluencia de espectadores, que los actores pararon á la mitad haciendo pagar al público el duplo de precio que de ordinario; se representó por cuatro meses consecutivos. No analizaremos sus numerosas comedias, entre las que le dieron un nombre distinguido, El coco imaginario, Don Garcia de Navarra, La escuela de los maridos, Los enojados, La escuela de las mugeres; aqui no me es posible dejar de decir que es una de las mas excelentes producciones del espíritu humano, un elogio merecido ha llegado á mis manos y decia L' Ecole des femmes

Piece qu' en plusieurs lieux on fronde
Mais ois pourtant va tant de monde
Que jamais sujet important
Pour le voir, si en attira tant.

La improvisacion de Versailles, El casamiento forzoso. La princesa don Juan ó el convidado de piedra (el convidado de piedra, comedia española, de famoso Tirso de Molina fué importada á Italia y de esta á Francia), El amor médico, El misántropo, El médico á palos, El tartufo, etc., etc., y 15 mas cuyos títulos llamamos. La tercera noche que se representaba la enfermedad imaginaria, mas dañado del pecho que de ordinario, todos le instaban que no saliese; pero él exigió de sus compañeros se empezará la funcion á la hora precisa, diciendo «que será de los pobres artistas; pesaria sobre mi conciencia que por mí les faltara un día el pan.» Los esfuerzos que hizo por concluir su papel aumentaron su opresion, y pronunciando la palabra juro, le dió una convulsion que en vano procuró disimular á los espectadores por una risa forzada. Se le condujo á su casa, calle de Richelieu frente al palacio real, donde su progreso considerablemente, siguiendo un vomito de sangre. Murió el viernes 17 de febrero, á los 53 años, entre los brazos de dos de sus hermanas religiosas. El rey sintió la pérdida de tan grande hombre, y para darle una nueva muestra de su proteccion, aun despues de muerto, encargó al arzobispo de Paris no rehusará darle sepultura en lugar sauto. Este prelado, despues de tomar informes sobre la religion y providad de Moliere, permitió se le enterrara en san José junto á la parroquia de san Eustaquio.

Al considerar el número de las obras que Moliere ha compuesto en el espacio de 20 años, en medio de tantas ocupaciones cívicas, se creera con Despreaux que «la reina iba tras él. «En Moliere se admira un genio vasto, una fecundidad cultivada y enriquecida por un estudio continuo. Moliere ha puesto en escena un cuadro fiel de la vida civil, en el teatro la imágen: estudiaba, con cuidado el gesto, el tono, el lenguaje de todos los sentimientos que en el hombre son susceptibles en todas condiciones.

MANUEL OVILO.



Se han repartido las entregas 3.^a y 4.^a del segundo tomo de la obra de Los españoles pintados por sí mismos; contienen: La corralera, del señor Tenorio, y El Avisador, del señor Breton de los Herreros; dentro de breves dias saldrán á luz las entregas 5.^a y 6.^a, que contendrán: El Segador, del señor don Enrique Gil, y La Politicomana, del señor Garcia Tasara.

La elegante y lujosísima publicacion de la Iberia musical y literaria ha entrado en su tercer año de vida con mejoras considerables. Publicase jueves y domingos de cada semana en una esmerada y lujosa impresion. Las piezas de música que anuncia, las firmas que aparecen en sus columnas de artistas y literatos distinguidos, los conciertos que anuncia mensualmente y la agenda, que abraza todo lo perteneciente al arte harmónico, la hacen recomendable como el único periódico de esta clase á todos los amantes del arte músico.

La redaccion se halla establecida en la calle de la Madera, núm. 11, cuarto 2.^o

OBSEQUIOS A UNA CANTATRIZ. La señora Enriqueta Carl, célebre prima donna, ha sido llamada por el ministro de negocios estrangeros, Rifat Bascia, para cantar en su harem. La esposa del encargado de negocios en Suecia, segun algunos, nacida en Constantinopla, acompañó á la famosa cantatriz, sirviéndola de intérprete con la mas cariñosa bondad. La Gaceta teatral de Viena se estiende sobre este particular, y dice poco mas ó menos:

«El aspecto majico de todo era sorprendente; las salas estaban adornadas é iluminadas con magnificencia, y muchos grupos de hermosísimas mugeres estaban distribuidas por todas partes. La hermana del bajá hizo sentar á su lado á la señora Carl tratándola con la mayor cortesania; la esposa del ministro estaba inmedia á estas, viéndose á derecha é izquierda grupos de esclavos; á la puerta del salon habia dos centinelas negros. Despues de un animado coloquio y de haber presentado el primer servicio de café y refrescos, rogaron á la señora Carl cantase alguna cosa; y fué tanto lo que agradó que tuvo que repetir varias veces algunas canciones de las que ejecutara en presencia de las habitadoras del harem. A la media noche se sirvió una opulenta cena, siendo colocada la señora Carl entre la esposa y la hermana del bajá.

San Petersburgo. — Jamás cantante alguna escitó igual entusiasmo que la Garcia Viardot, tanto en el teatro como en la corte imperial. En el último noviembre obtuvo un completo triunfo en El Barbero de Sevilla y en el Otello, siendo llamada á la escena diez ó doce veces. En la representacion del Barbero bajó el emperador dos veces en persona para llenar de extraordinarios y lisonjeros elogios á la célebre artista, llevándola en seguida á presentarla á la emperatriz. Al siguiente dia un page de la corte llevó á la Garcia un magnifico par de pendientes de brillantes.

Nunca hemos escuchado cantantes iguales á Rubini y Tamburini, ni prima donna como la Garcia Viardot. Posee esta todo el arte de la Catalini, la gracia de la Sontag, la apasionada espresion de la Pasta, y el incomparable método de su hermana la Malibran. Ella ha hecho al Barbero de Sevilla la ópera favorita de Petersburgo, y se ha mostrado eminentemente trágica en el Otello.

Escriben de Sevilla:

Ha ocurrido recientemente un asunto que merece llamar la atencion del público. Hallábase anunciado para la noche de antes de ayer en el teatro de la Campana el nuevo y escandaloso drama titulado: Juan XXIII.

Es una de las producciones con que escritores indignos de tan alta profesion especulan sobre el escándalo, prostitucion la mas vergonzosa de todas, inmoralidad que reúne todas las inmoralidades posi-

bles. En la presente, con total falta de sentido, se injuria gravemente á la cabeza visible de nuestra iglesia sobre la tierra, propalando calumnias y mentiras que no por dejar de estar envueltas en necedades dejan de ser altamente perjudiciales, y cuenta con que en nuestro entender lo serian aunque tuviesen algun fondo de verdad, que no todas las verdades son para dichas, asi como todas las acciones del hombre no son ni deben ser de la jurisdiccion de la escena.

El censor de teatros, el ilustrado jóven don Jos Maria Fernandez, escritor dramáticos por cierto, parece que recurrió por estas solidísimas razones al señor gefe político, manifestándole que la funcion anunciada no habia obtenido la aprobacion necesaria. El gefe hizo lo que no podia menos de hacer; prohibir la representacion y prohibirla con la energia que acostumbra y que es propia de su elevado carácter. El empresario alegó en vano los perjuicios: la moral pública les hubiera sufrido harto mas yores con el escandalo, si por mezquinos intereses se hubiera condescendido en que llevase á cabo lo que no debia emprender. La funcion, pues, se suspendió, y aunque á vueltas de este y con este pretexto se reunieron algunos grupos, hubieron por último de deshacerse y retirarse á sus casas á descansar los que los componian. Vano alarde, que solo sirve para tener en alerta á las autoridades que de cierto no pecan de descuidadas!



TEATROS.

Cruz.

Hoy no hay funcion.

Príncipe.

A las siete de la noche; se pondrá en escena la comedia nueva en cuatro actos y en prosa, titulada: LA INDEPENDENCIA! Bailable chineesco, compuesto y dirigido por don Angel Estrella. Terminará el espectáculo con el divertido sainete titulado El tio Conejo.

Circo.

A las siete y media de la noche: LUCRECIA BORGIA, ópera seria en tres actos.

IMPRENTA DE BOIX.